

## IDENTIDAD EN EL TÁCHIRA

Douglas Izarra\*

### Resumen

*El artículo pretende aproximarse al tema de la Identidad en el estado Táchira, con tal propósito se utiliza el concepto tachiraneidad para denotar la forma de ser particular de los habitantes de esta región. El texto se organiza en tres partes, en la primera se da una panorámica de la evolución histórica del estado; en la segunda se relacionan los conceptos nación, Estado-nación y nacionalismo, estrechamente vinculados con el tema de la identidad, con la dinámica de la región en estudio y, finalmente, en la tercera parte se mencionan, de acuerdo a textos seleccionados, las características que definen la identidad del tachirense. Para concluir se destaca la particularidad del tachirense como uno de los grados de univocidad cualitativa en la creencia de la comunidad nacional en este caso particular del ser venezolano.*

*Palabras clave: Identidad, tachiraneidad, nacionalismo*

### IDENTITY IN TÁCHIRA

*Abstract:*

*The article intends to approach to the theme of the identity in Táchira state. With that purpose is used the concept "tachiraneidad" to denote the particular being of the inhabitants of this region. The text is organized in three parts, in the first, it is given a panoramic of the historical evolution of the state, the second one relates nation, nation-state and nationalism concepts (close associated to the identity theme), with the dynamic of the region in study and, finally, in the third one, are mentioned, according to selected texts, the characteristics that define the identity of Táchira's people, as one of the grades of the univocal quality in the belief of the national community, in this particular case of the Venezuelan being.*

*Keywords: identity, tachiranity, nationalism*

### 1. INTRODUCCIÓN



Los conceptos de Estado-nación, Nación y Nacionalismo son necesarios para entender lo que significa la Identidad Nacional, este es un concepto complejo, que se puede definir como el: *de significaciones y representaciones relativamente permanentes a través del tiempo que permiten a los miembros de un grupo social que comparten una historia y un territorio común (...), reconocerse*

*como relacionados los unos con los otros"* (Montero, 1997. 76).

A partir de la firma del Tratado de Westfalia en 1648 los Estado-nación se asumieron como los entes sobre los que se organizaba la comunidad internacional (Bello, 2000) esto supuso un cambio en el derecho por la aceptación de los principios de soberanía, respeto por los asuntos internos y la igualdad de los Estados. A partir de allí se conformó una imagen de los Estado-nación que agrupaban un colectivo de personas más o menos homogéneo (la nación) que tienen un sentimiento de pertenencia (nacionalismo) y comparten un grupo de representaciones sobre su ser de grupo (identidad).

Esta forma de entender la realidad sufre una aguda crisis, incluso se afirma que esta afecta los referentes de identidad, tal como señala Torres (2000:189): “*las identidades o identificaciones actuales no llevan aparejadas situaciones estables, que se mantienen en el tiempo y en el espacio, sino elementos que atienden a lo circunscrito del momento*”. Esta situación justifica la necesidad de estudiar el tema de la Identidad Nacional desde una perspectiva amplia que incluya cuestiones que tradicionalmente no han sido consideradas.

En este contexto es necesario atender la cuestión de la Identidad Nacional en las regiones de frontera, porque tal como señala Bustamante (2004) en estas zonas es escasa la investigación sobre la conformación de la identidad a partir de la acción del Estado-nación. Por la situación descrita, el trabajo tiene como propósito estudiar el tema de la conformación de la identidad en la región fronteriza de Venezuela con la República de Colombia, específicamente en el estado Táchira ubicado al suroeste de Venezuela.

El artículo se organiza en tres secciones, en la primera se trata de dar una panorámica de la evolución histórica del estado Táchira; en la segunda se relacionan los conceptos nación, Estado-nación y nacionalismo (que tal como se señaló se vinculan estrechamente con el tema de la identidad) con la dinámica de la región en estudio y en la tercera se mencionan, a partir de textos seleccionados, las características que definen la identidad del tachirense.

## 2. EL TÁCHIRA.

La ocupación del territorio del actual estado Táchira por parte de las autoridades españolas comenzó en la segunda mitad del siglo XVI, y las expediciones que fundaron establecimientos definitivos provenían del Nuevo Reino de Granada. Ejemplo de lo anterior son

la expedición de Juan Maldonado y Ordóñez que fundó San Cristóbal en 1561 (en condición de sufragánea de la ciudad de Pamplona) y Francisco de Cáceres que fundó La Grita en 1576.

El caso de La Grita es de particular interés porque a diferencia de San Cristóbal que fue fundada como una Villa, esta obtuvo la condición de Gobernación, tal como afirma Ferrero<sup>1</sup> (1991:102): “*En cuanto a La Grita, el Capitán Francisco de Cáceres fue muy hábil y trató desde el principio de hacer de ella una Gobernación*”. A pesar del éxito inicial la organización política-administrativa de esta región sufrió varios cambios durante el período colonial. Por ejemplo, la capital de la región cambió desde La Grita a Mérida y posteriormente a Maracaibo, pero mantuvo a lo largo de toda la colonia su dependencia en relación con Bogotá.

La vinculación con el Nuevo Reino de Granada se alteró por medio de la Real Cedula del 8 de septiembre de 1777 que crea la Capitanía General de Venezuela a la cual se anexa la provincia de Maracaibo (que incluía el Táchira). Ello se realizó en el contexto de las Reformas Borbónicas, las cuales incluyeron la creación de otras instituciones como la Real Audiencia (1786) y el Real Consulado (1793) que permitieron la consolidación del territorio alrededor de Caracas como capital (Fundación Polar - Historia de Venezuela en Imágenes).

Los acontecimientos históricos que se desarrollaron a partir de 1810 alteraron el proceso de consolidación de la territorialidad en Venezuela y a partir de 1819 toda la Capitanía General pasó a formar parte de la República de Colombia según fue establecido en la “Ley Fundamental de Colombia” promulgada por el Libertador desde la Ciudad de Angostura el 17 de diciembre. En su artículo 1 el mencionado texto legal establecía: “*Las Repúblicas de Venezuela y la*

*Nueva Granada quedan desde este día reunidas en una sola bajo el título glorioso de República de Colombia*”.

De esta manera la pertenencia del Táchira a Venezuela que comenzó en 1777 se interrumpió en 1819 (42 años después) al adscribirse a una nueva entidad política. El proceso de consolidación de la República de Colombia se interrumpe nuevamente en 1830 cuando se crea la República de Venezuela y se reclama como su territorio el que correspondía a la Capitanía General de Venezuela (que incluía el territorio del actual estado Táchira).

Desde 1830, el Táchira pertenece al territorio de la República de Venezuela. Hasta 1856 fue parte de la provincia de Mérida pero a partir del 11 de marzo de ese año se crea la Provincia del Táchira, la cual estaba integrada por cuatro cantones San Cristóbal, La Grita, Lobatera y San Antonio. Aún cuando en otras oportunidades fue agrupado con los estados andinos, su configuración se mantuvo a lo largo del siglo XIX y el siglo XX (bien como estado o como sección del Gran Estado Los Andes).

De acuerdo con lo expuesto se tiene que la ocupación del territorio tachirense por los españoles se dio desde el siglo XVI y por más de 200 años esta región dependió políticamente de la Nueva Granada, posteriormente pasó a formar parte de la Capitanía General de Venezuela, la República de Colombia y finalmente, en 1830, a la República de Venezuela. Durante su historia y hasta el siglo XIX el poblamiento se caracterizó por ser disperso, situación influenciada por las características geográficas de la región:

*“Los pocos asentamientos permanentes fundados en el Táchira durante el período colonial permanecieron apenas poblados y remotos del resto de la Colonia venezolana, debido a varios factores. Los*

*pioneros estaban desanimados por las dificultades en cruzar al Táchira, así como también por la distancia de los principales centros de población. Los españoles que se residenciaron en la región no descubrieron minas de oro y plata. Aun más, el número de repartimientos de indígenas era relativamente pequeño*". (Muñoz, 1985:62-63)

Se tiene entonces un proceso histórico que aunque comenzó a mediados del siglo XVI tuvo un desarrollo lento y para el siglo XIX la población no había crecido significativamente, los cerca de 22.000 habitantes del Táchira para 1830<sup>2</sup> pasaron a formar parte de la nación venezolana, quedaron bajo la autoridad del Estado-nación y quizás comenzaron a experimentar sentimientos de nacionalismo.

### 3. NACIÓN, ESTADO-NACIÓN Y NACIONALIDAD EN EL TÁCHIRA.

La Identidad Nacional supone la existencia de una nación desde la cual se desarrolla, pero, no se puede aceptar sin más el concepto "nación" sin mencionar que en relación con este tema existen diversidad de enfoques, por ejemplo Rojas (2005) y Vilar (1999) señalan la existencia de las dos concepciones clásicas de la nación, por una parte, la noción alemana de nacionalidad que no se correspondía en absoluto a la noción francesa de "voluntad general" sino más bien a un vago sentimiento de pertenencia a un "pueblo" -el Volkgeist-, entendido como herencia de la raza.

Otra definición de Nación es la propuesta por Mendoza (2005:117) quien la concibe: "*como conglomerado humano estable, con una historia determinada y con comunidad de idioma y territorio*". Sin embargo, en relación con la definición de este concepto quizás una de las ideas que más difusión tiene es la que identifica a la nación como una de las "comunidades imaginadas" (utilizado por Benedict

Anderson en su libro homónimo).

En relación con el tema y a partir del mencionado trabajo de Anderson, Cocco (2003) explica que la Nación es una forma particular y posible de comunidad humana: "*Anderson la define como una comunidad política imaginada, inherentemente limitada y soberana... la comunidad es imaginada porque la mayoría de sus miembros nunca se conocerán, pero en las mentes de cada uno vive una imagen de su comunión*" (Cocco, 2003:29).

Ahora bien, cómo se manifiesta esta idea de pertenecer a la nación venezolana en el caso tachirenses, Deas (2000) afirma que aún cuando las sociedades del Táchira (Venezuela) y Norte de Santander (Colombia) presentan rasgos similares, sus habitantes están conscientes de pertenecer a dos distintas naciones, incluso afirma que tal concepción estaba clara antes de la separación de 1830:

*"Me parece que hay muchas evidencias de un sentido de venezolanidad vis a vis los reinosos, aún en la primera época de la independencia -se ve por ejemplo en las elecciones para las Cortes de Cádiz- y que tal sentido quedó fuertemente desarrollado en la década de 1820. Hay copiosa evidencia de su presencia en la opinión popular el Caracas Diary of Sir Robert Ker Porter".* (Deas, 2000:306).

Esta idea, que corresponde a testimonios tomados por el autor del tiempo de la guerra de independencia y el inicio de la República en el siglo XIX, aparece ratificada en las investigaciones que se realizan en el siglo XXI, tal como constató Bustamante (2004) al realizar un trabajo sobre subnacionalismo (nacionalismos que se producen al interior del Estado-nación o especificidades regionales) en esta zona de la frontera entre Colombia y Venezuela "*Se detecta que la población se siente bastante identificada con el territorio de cada entidad o división*

*político-territorial de su Estado-nación"* (Bustamante, 2004:135).

Queda en evidencia entonces que la población del estado Táchira tiene clara su pertenencia a la nación venezolana, incluso desde el mismo surgimiento de esta. De forma tal se puede afirmar su "lealtad frente a la comunidad política" en el sentido expuesto por Weber (1944). Tal hecho llama la atención porque la región perteneció durante la colonia a la Nueva Granada, sin embargo puede tener como explicación el éxito de la política de integración de Venezuela desarrollada en primer lugar por la corona española y en segundo lugar por el Estado-nación Venezolano a partir de 1830 (esta situación se expondrá más adelante al referir el tema del nacionalismo).

La participación del Estado-nación es otro de los elementos que debe ser considerado al momento de pensar en la estructuración de la Identidad Nacional en la región fronteriza, específicamente en el Táchira. Se parte de la definición propuesta por Hinsley "*Estado es el nombre que asignamos a una de las diferentes instituciones políticas que se desarrollan en las sociedades. Es una institución política característica, la forma particular de organizar el poder político que las sociedades han adoptado*" (Hinsley, 1972:10).

Otra definición de Estado-nación es la propuesta por Weber (1944:44) "*Por Estado debe entenderse un instituto político de actividad continuada, cuando y en la medida en que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente*". Las ideas de Hinsley y Weber coinciden en señalar que el Estado-nación refiere la institucionalidad política que se da en una sociedad.

La institución política que es el Estado-nación cumple un conjunto de funciones necesarias para la marcha adecuada del grupo social que rige (legislativas, policía,

justicia, entre otras), sin embargo, cuando el Estado-nación no logra cumplir de manera eficaz sus funciones entonces se considera débil (Weber, 1944) y esto, a su vez, puede llevar a disminuir la lealtad de las personas que lo conforman.

Tal aseveración aparece reforzada si se toma en consideración lo planteado por Foster (citado por Cocco, 2003) según él, el Estado-nación participa en la construcción de la nación a través de eventos espectaculares (rituales explícitamente centrados en la representación de la Nación) y de la cotidianidad de las personas; es lógico suponer que si el Estado-nación no participa, entonces la identificación de las personas con la Nación y por ende con el Estado, se verá fuertemente disminuida.

Ahora bien, ¿cómo se manifestó la actuación del Estado-nación venezolano para el caso del Táchira a partir de 1830? Durante el siglo XIX, Venezuela estuvo signada por la inestabilidad política traducida en graves enfrentamientos que casi condujeron a su desmembramiento (por ejemplo la Guerra Federal); en el siglo XX experimentó mayor estabilidad (a partir del período conocido como gomecismo), acelerados procesos de urbanización y cambios en las estructuras sociales, económicas y políticas.

El Táchira, por su ubicación geográfica, está alejado del centro de poder nacional, esta situación se veía agravada por el hecho de no existir vías de comunicación entre el estado y la región capital, tal circunstancia quedaba en evidencia en el hecho de que los viajeros que deseaban llegar a Caracas desde San Cristóbal, debían ir primero a Colombia, desde donde se tomaba un tren que conducía al río Zulia el cual se navegaba hasta el lago de Maracaibo, donde se tomaba otro transporte lacustre hasta Maracaibo. Desde allí se viajaba hasta Curazao, luego a Puerto Cabello y finalmente hasta Caracas, el viaje requería por lo menos tres semanas (Martens, 1992).

Si a la situación de desorden interno que prevaleció en el centro del país en el siglo XIX se suma el aislamiento geográfico del estado Táchira, se puede presumir que la influencia del Estado-nación venezolano no fue intensa en la región, sin embargo también es necesario reconocer que siempre hubo representación de las instituciones de carácter nacional, por ejemplo, la gobernación (Cipriano Castro fue gobernador de la sección Táchira del Gran Estado Los Andes); además de participación en los procesos políticos que se vivían en Venezuela.

No se puede afirmar que la situación de la región tachirenses fue de total aislamiento en relación con el Estado-nación venezolano, pero sí se puede concluir que la intervención de ese Estado-nación fue débil en el Táchira, situación que dejaba a los grupos que lo habitaban libertad de movimiento. Esto fue particularmente notable a partir de la segunda mitad del siglo XIX fecha en la cual el Táchira vivió un gran auge económico producto de la siembra del café.

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento existe una contradicción. Por una parte se afirmó que el Estado-nación venezolano fue exitoso en su intento de integración territorial, mas sin embargo se tiene que su actuación en el Táchira fue calificada de débil. La explicación de esta situación se puede encontrar al incluir en la exposición el tema del nacionalismo.

El concepto de nacionalismo, al igual que la idea de Identidad Nacional o Nación, es complejo. Salazar (1983:15) resalta *“la diversidad de fenómenos que han sido comprendidos bajo el manto genérico de nacionalismo”*. Así por ejemplo se encuentra lo propuesto por Foster (citado por Cocco, 2003) quien lo define como la utilización política del símbolo de la nación por medio del discurso y la actividad política. También Rodríguez (1998:55) afirma que *“el concepto moderno de nacionalismo se refiere*

*fundamentalmente a la formación de los Estados nacionales (desde el siglo XVIII) sobre un territorio y una población determinada”*.

Salazar (1983), por su parte, acepta el nacionalismo como un fenómeno básicamente sociohistórico. Se puede entender como una especie de fuerza que da cohesión a la nación. Este autor utiliza los trabajos de Katz, Kelman y Flacks para explicar que el individuo se relaciona con el Estado-nación en tres planos: simbólico, normativo y funcional, de los cuales el nacionalismo *“pertenece al primer nivel, el de la integración simbólica, y tiende a ser más fuerte en las etapas previas al establecimiento de normas estables y patrones de interdependencia funcional”* (Salazar, 1983:18).

En el caso venezolano, la aludida *“integración simbólica”* (cuestión en la cual se observa afinidad con la idea de las comunidades imaginadas que se refirió para definir la nación) utilizó como fuente de referencia la guerra de independencia y particularmente la admiración e incluso el culto a quienes dirigieron la guerra. Estas figuras, especialmente la de Bolívar, fueron rápidamente incorporadas como fuente del nacionalismo (Vilar, 1999).

Lo señalado serviría para explicar la contradicción en el caso del Táchira, a pesar de que el Estado-nación no fue exitoso en lo normativo y funcional, sí lo fue en lo simbólico, de tal manera el tachirenses siempre ha tenido un sentimiento nacional venezolano. Evidencia de ello es la actuación de los nativos de este estado en la dirección de la República de Venezuela.

Aún cuando la figura del general Cipriano Castro fue ridiculizada en diversas ocasiones (El Cabito) se le reconoce como un defensor del nacionalismo, su actuación frente al Bloqueo de las Costas que sufrió Venezuela a principios del siglo XX es mencionada como ejemplo de esa actitud. La proclama que lanzó en ese momento (¡La planta

insolente del Extranjero ha profanado el sagrado suelo de la patria!) aún figura en los libros de historia como testimonio de su encendido nacionalismo<sup>3</sup>.

La actuación de Juan Vicente Gómez tiene dos vertientes en relación con el nacionalismo, en primer lugar la pacificación del país que se logró al derrotar la Revolución Libertadora liderada por Manuel Antonio Matos (cuando Castro era presidente) y, en segundo lugar, su largo gobierno permitió unificar y fortalecer el Estado venezolano como aparato jurídico, en tal sentido surgieron formulaciones teóricas para explicar este hecho: la tesis del gendarme necesario (Vallenilla, 1999).

Queda entonces claro que desde el nacimiento de la República de Venezuela en 1830 los tachirenses tienen un claro sentido de nacionalismo, este hecho es de gran importancia porque tal como señala Cocco (2003:39) *“El nacionalismo cohesionaba en forma muy inclusiva. La nación como base de identidad atraviesa no solo el nivel educativo y ocupacional, sino, también, la edad, el género, la raza y la etnicidad”*. Lo anterior da lugar a la reflexión sobre la identidad del tachirense.

#### 4. IDENTIDAD EN EL TÁCHIRA.

Tratar de describir, aún cuando sea de forma superficial, la identidad de los habitantes del estado Táchira es tarea compleja, supone aceptar que existe una forma de ser del tachirense que lo diferencia del resto de los venezolanos e incluso de los demás habitantes de los otros estados andinos, sobre este tema se encuentra amplia literatura que se difundió a través de la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses (BATT)<sup>4</sup>.

La importancia de esta colección de textos para el conocimiento del ser tachirense es puesta en evidencia por Hernández (1996) cuando afirma que gracias a la BATT los tachirenses no sólo pueden descubrir otra manera de ver su gentilicio,

reconocer la obra de personas como Leonardo Ruiz Pineda, Manuel Felipe Rugeles, Luis Felipe Ramón y Rivera e Isabel Artez, Rafael María Rosales y López Méndez, sino también encontrar un antídoto para conjurar los prejuicios que reducen el mundo tachirense a una tierra de presidentes y militares.

Es precisamente en esa colección de textos donde aparece la noción de tachiraneidad como un elemento constitutivo de la mentalidad de los habitantes de este estado y que en este texto se utiliza para significar la identidad del tachirense. Mora afirma que esta idea aparece en *“la casi totalidad de autores de la Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses en donde se demuestra que la conformación de la ciudad de San Cristóbal, y de los demás pueblos del Táchira, no son producto de una apreciación momentánea”* (Mora, 2000:21).

A pesar de lo anterior el concepto tachiraneidad no está exento de polémica. El mismo autor señala que en relación con el mismo existe una interpretación diferente *“la tachiraneidad es un invento reciente, en tanto es sólo a finales del siglo XIX que se conforma una conciencia de pertenencia a un grupo humano, el ser tachirense”* (Mora, 2000:20). Esta posición es defendida por Guillermo Muñoz (1985) en su texto *El Táchira Fronterizo*<sup>5</sup>.

Si se acepta que la tachiraneidad es la manifestación de la identidad del grupo humano que habita el estado Táchira, se está entonces frente a una forma de identidad social y, tal como afirma Montero (1996), esta es producto del devenir histórico del grupo, de allí se infiere que para el estudio de la tachiraneidad debe tomarse en consideración el elemento histórico.

Tal como se indicó, el desarrollo histórico del Táchira desde el tiempo de la colonia fue lento, no es sino hasta la segunda mitad del siglo XIX que la región comienza a experimentar una gran dinámica. Este hecho, según Ramón J.

Velásquez (1993), es explicado por las siguientes circunstancias: el café que llegó al estado a fines del siglo XVIII; los alemanes que llegaron tras el negocio que significaba el café; y otros grupos migratorios, especialmente corsos e italianos; colombianos y personas provenientes de otras partes de Venezuela.

Opinión similar a la descrita por Ramón J. Velásquez es suscrita por Muñoz (1985). El primer capítulo de su obra se dedica a explicar los aspectos sociales del Táchira fronterizo y allí resalta la importancia de la emigración de diversas procedencias para la conformación del gentilicio tachirense; también explora la influencia del café en el modo de vida que adoptaron los habitantes del Táchira y describe su forma de ser a través de los testimonios de la época.

La segunda mitad del siglo XIX es la época de mayor desarrollo del circuito agro-exportador marabino (que incluía el Táchira, el Norte de Santander y Mérida, se considera que esta zona conformaba una región económica desde el tiempo de la colonia), los cultivos de café del Táchira alcanzaron una productividad importante que se trasladaba desde esta región hasta la ciudad de Maracaibo y desde allí se exportaba hacia Europa. La bonanza del café permitió el rápido desarrollo de la sociedad tachirense.

De acuerdo con lo anterior, aún cuando se considera que en la conformación de la identidad del tachirense es conveniente atender toda la evolución histórica, el tiempo más relevante de este proceso vendría a ser la segunda mitad del siglo XIX, porque es en ese momento histórico cuando los habitantes del estado fortalecen su comunidad y en este proceso adquieren unos caracteres distintivos que conforman su identidad (la tachiraneidad).

Según Montero (2003), con apoyo en el trabajo de Zimmerman y otros, existen tres componentes

necesarios para fortalecer una comunidad: Intrapersonales (la gente piensa en su capacidad para influir en los sistemas sociales); Interactivos (relación entre las personas y el ambiente que los capacitan para intervenir y dominar el sistema social); y Comportamentales (acciones específicas que se realizan para influir sobre el ambiente).

En el Táchira de la segunda mitad del siglo XIX se dan estos componentes, lo cual se evidencia en la investigación de la profesora Niño (2003) quien demuestra la acción de los grupos dirigentes del gran estado Los Andes. En su trabajo *“se pudo reconstruir gran parte de las demandas y aspiraciones de las élites regionales andinas”* (Niño, 2003:49). Específicamente en relación con la participación de los tachirenses señala:

*“...grupos de hombres ilustrados y con capacidad militar, vinculados con el norte de Santander Colombia, especialmente con San José de Cúcuta, lugar en donde habían establecido fuertes nexos económicos y culturales con la elite cucuteña de la época. Hacia 1879, estos actores de la política tachirense constituyeron la sociedad Unión de la Cordillera, integrada por intelectuales, comerciantes, doctores, y generales... todos vinculados con el gobierno municipal y seccional del Táchira. Desde el periódico de la sociedad que los agrupaba, titulado Unión de la Cordillera, emitían sus opiniones acerca del papel del Táchira en la política regional y nacional, su importancia como estado fronterizo, las ventajas de impulsar el proyecto unificador de la Cordillera y el destino protagónico de esta Entidad en la política del país liberal.* (Niño, 2003:50-51).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la conjunción de factores

que se señalaron permitió el fortalecimiento de la tachiraneidad. En los testimonios de la época recogidos por Muñoz (1985) referidos también por Deas (2000), se refleja cuáles son las características distintivas de los habitantes del Táchira que conformarían su forma de ser y, por tanto, su identidad:

*“En las descripciones contemporáneas de las últimas décadas del siglo pasado vemos una sociedad sin grandes ricos pero sin miseria, que se considera trabajadora por esencia, de familias grandes y de pocos apellidos, sin pretensiones de nobleza, con una Iglesia bien integrada, de curas pioneros en la colonización, que se relacionan fácilmente con sus parroquianos, gente que le pone mucho énfasis a la educación y al progreso material, que se queja de las torpezas del gobierno central de la nación, que se siente aparte, aislada y distinta* (Deas 2000:307-308)

A estas características se puede agregar la propensión al ahorro, lo cual es mencionado por Martens, según él, este atributo de los tachirenses *“permitió crear en Táriba, en 1880, la primera caja de ahorros, con al finalidad de ayudar a los pobres a adquirir tierras”* (Martens, 1992:51). Otras características que se reflejan en el texto de Muñoz (1985) son la búsqueda del poder, la preocupación por la educación de los hijos, la insolencia (en las relaciones entre clases sociales) y la resistencia a la autoridad.

En resumen algunas de las características de la identidad del tachirense (tachiraneidad) que se conformaron a lo largo de la historia, pero con especial énfasis en la segunda mitad del siglo XIX, son: una marcada identificación como venezolanos, búsqueda del poder, amor por el trabajo, importancia de la educación, valoración positiva del ahorro, respeto a la institución eclesial (específicamente la iglesia

católica) y cortesanía.

Lamentablemente las condiciones que permitieron el fortalecimiento de la comunidad tachirense comenzaron a desaparecer desde finales del siglo XIX. Paradójicamente, bajo el gobierno de la persona que se puede identificar como el arquetipo de los gobernantes nacidos en la región (Juan Vicente Gómez), se sentaron las bases de la Venezuela petrolera que definitivamente terminó con la economía agrícola que sirvió de fundamento al progreso del Táchira y quebró la unidad de la región económica (circuito agro-exportador marabino) que existía desde el tiempo de la colonia.

Para el siglo XX y especialmente después del final de la II Guerra Mundial, el estado Táchira vivió la peor crisis de su economía agrícola, pero la acción del Estado-nación finalmente logró ser más que simbólica y alcanzó de manera efectiva las esferas normativa y funcional; finalmente se realizó la integración del Táchira con el resto del territorio nacional. Estos hechos pueden hacer pensar que se diluyó la tachiraneidad como una minoría en el contexto del estado venezolano moderno.

A pesar de las condiciones adversas, se considera que la identidad del tachirense se mantiene, esto, en virtud de la resiliencia, fenómeno que *“se da en condiciones no necesariamente orientadas por formas de organización específicamente definidas. Muchas veces parece estar ligada a la transmisión histórica de patrones de comportamiento”* (Montero, 2003:128). Así entonces la tachiraneidad se transmite en las prácticas cotidianas de la gente del estado, por ejemplo los patrones de crianza de las familias.

## 5. CONCLUSIÓN

La identidad nacional en el estado Táchira es un tema interesante, especialmente por su carácter de región fronteriza. Esta condición de frontera hace que a lo

largo del tiempo sea señalado como un estado del que se desconfía de la venezolaneidad de sus moradores, debido a la gran cantidad de habitantes venidos de Colombia y a la incorporación de costumbres de ese país.

En este sentido es necesario señalar que, tal como afirma Grimson (2000:31), “...en América Latina no hay prácticamente frontera que coincida con alguna diferencia cultural anterior” y, además, es evidente que en una situación de frontera, de paso constante, las prácticas culturales tienden a la homogeneidad. Ejemplos esto se evidencian en el trabajo de Flores (1998) “La gastronomía: integración lexical en la frontera colombo-venezolana”.

A pesar de la cercanía y el altísimo grado de intercambio económico y social (que incluye lazos familiares) que se mantiene en la región de frontera, persiste una cierta desconfianza frente a las personas que forman parte de otro grupo nacional. Este hecho quedó en evidencia en una investigación reciente realizada por Bustamante y Caraballo (2005) quienes intentaban medir los valores comunes a ambos lados de la frontera y encontraron temores y recelos por parte de los actores locales en el estado Táchira y en el Norte de Santander

Indudablemente, el tachirense es diferente del colombiano, pero eso no significa que sea igual al caraqueño, oriental o zuliano, sin embargo, esta diferencia no implica necesariamente mayor o menor venezolaneidad, porque no existe una única de manera de ser venezolano, Según Weber (1944:325) hay “*grados de univocidad cualitativa de la creencia en la comunidad nacional*”. Cada expresión de la forma de ser de los habitantes del país por región representaría un grado de univocidad en la pertenencia a la comunidad nacional Venezuela.

Esta afirmación de la

venezolaneidad como característica distintiva del tachirense encuentra su fundamento en dos cuestiones: primero, el nacionalismo temprano Köning (2000) que se desarrolló en Venezuela en un plano simbólico y que dada la rapidez de su consolidación representó un éxito para el proceso de integración territorial venezolano. Segundo la presencia permanente de extranjeros en territorio tachirense, esta relación vis a vis permitió la formación de un acendrado nacionalismo que mantuvo a los habitantes del estado siempre convencidos de pertenecer a la nación venezolana.

Esta relación con el Estado-nación venezolano su acción en el plano simbólico no estuvo acompañada, por lo menos en el siglo XIX, por una acción efectiva, sin embargo “...cuando el estado falla en satisfacer las necesidades instrumentales de la población puede justificar a sí mismo en términos sentimentales” (Salazar, 1983:19). Es muy probable que fuera esto lo que ocurrió en el Táchira, el Estado aún cuando falló en sus funciones mantuvo los lazos en el nivel del imaginario colectivo.

De acuerdo con lo expuesto, la primera característica de la identidad nacional en el Táchira es precisamente su identificación permanente, desde los primeros tiempos de la República, con su ser de venezolano. Posteriormente se considera que la forma de ser tachirense se consolidó a lo largo del siglo XIX, especialmente por las condiciones que experimentó

## NOTAS

<sup>1</sup> En el trabajo de la Dra. Inés Ferrero se dedica un capítulo completo a la evolución de “La provincia de Mérida del Espíritu Santo de Maracaibo” desde 1549 hasta 1713. Es de resaltar que esta obra (tal como lo señala el Dr. Federico Brito Figueroa) “tiene el mérito especial de apoyarse en una singular documentación inédita”

<sup>2</sup> Dato tomado por Muñoz del manuscrito de la “Descripción geográfica, política, agrícola e industrial de todos los lugares de que se compone la Provincia de Mérida en Venezuela, 1832” de Juan de Dios Picón

<sup>3</sup> Nótese que no se trata de justificar la acción de Castro, sólo se intenta señalar el uso político que realizó del sentimiento nacional venezolano frente a la agresión extranjera.

<sup>4</sup> Este proyecto editorial bajo la dirección del eminente tachirense Ramón J. Velásquez un importante número de obras que dan cuenta de diversas circunstancias de la vida del Táchira desde su pasado precolombino hasta la primera mitad del siglo XX. Sobre esta colección Tulio Hernández afirma que es “probablemente el más importante proyecto editorial venezolano concebido para reunir la memoria, el destino y la creación intelectual de una región del país. Una biblioteca que en la diversidad de sus 130 títulos publicados constituye un material invaluable que expresa con obras una propuesta de redescubrimiento de nuestra historia nacional a través del conocimiento de sus historias locales”

<sup>5</sup> El texto de Muñoz es una obra de singular valor, realizado como tesis doctoral, destaca por el uso de gran cantidad de material que para la fecha de su trabajo permanecía inédito.

## Bibliografía

- Bello, M. (2000). Algunas teorizaciones en torno a la globalización. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 4 N° 8. (pp. 53 – 64).
- Bustamante, M. (2004). Subnacionalismo en la frontera. Caso de Táchira (Venezuela) – Norte de Santander (Colombia). *Territorios: Revista de estudios regionales y urbanos*. N° 10 – 11 (pp. 127-144).
- Bustamante, M. y Caraballo, L. (2005). Zona de integración fronteriza (ZIF) en Norte de Santander (Colombia) – Táchira (Venezuela). Dificultades para su creación e implementación. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 10 N° 18. (pp. 44 – 53).
- Cocco, M. (2003). *La Identidad en Tiempos de Globalización: Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*. (Cuaderno de Ciencias Sociales 129). San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Deas, M. (2000). Temas comparativos en la historia republicana de Colombia y Venezuela. En: *Naciones, Gentes y Territorios, ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe*. (pp. 305 – 319) (Víctor Manuel Uribe y Luis Javier Ortiz, edit). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia – Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Ferrero, I. (1991). *Capacho: un pueblo de indios en la jurisdicción de la villa de San Cristóbal*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Flores, E. (1998). La gastronomía: integración lexical en la frontera colombo-venezolana. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 2 N° 5. (pp. 31 – 36).
- Fundación Polar (2000). *Historia de Venezuela en Imágenes*. Digital. [Documento en Línea] Disponible: <http://www.fpolar.org.ve/Encarte/fasciculo5/fasc0503.html>. Consulta: Agosto 10 de 2006.
- Grimson, A. (2000). *Fronteras, Naciones e Identidades: La periferia como centro*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Ciccus La Crujía.
- Hernández, T. (1996). La vocación tachirense. *El Nacional Papel Literario* 01 – 12 – 1996.
- Hinsley, F. (1972). *El Concepto de Soberanía*. Barcelona: Editorial Labor, s. a.
- Köning, H. (2000). Nacionalismo: un problema específico de la investigación histórica de procesos de desarrollo. En: *Naciones, Gentes y Territorios, ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe*. (pp. 323 – 369) (Víctor Manuel Uribe y Luis Javier Ortiz, edit). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia – Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Ley Fundamental de Colombia. [Documento en línea] Disponible en: [http://enciclopedia.us.es/index.php/Ley\\_fundamental\\_de\\_Colombia](http://enciclopedia.us.es/index.php/Ley_fundamental_de_Colombia). Consulta: Agosto 14 de 2006.
- Martens, J. (1992). *El Espacio Regional Tachirense: Historia y desarrollo*. San Cristóbal: Ediciones del Núcleo de Investigación y Desarrollo Fronterizo – Universidad Experimental Nacional del Táchira.
- Mendoza, C. (2005). Saberes, educación y nación. En: *Imaginario en Educación y Nación: Hacia la reinvencción de Nuestra América*. (pp. 113 – 121) Rubio: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Montero, M. (1996). Identidad social negativa: un concepto en busca de teoría. En J.F Morales; D. Páez; J.C. Deschamps y S. Worchel (comps.) *Identidad Social*. Valencia, España: Promolibro. pp 395 – 416.
- Montero, M. (1997). *Ideología, Alineación e Identidad Nacional: Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
- Montero, M (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Mora, P. (2000). Jesús Manuel Jáuregui Moreno: Símbolo de la integración andina en el tiempo histórico del Gran Estado los Andes. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 4 N° 8. (pp. 19 – 26).
- Muñoz, A. (1985). *El Táchira Fronterizo: El aislamiento regional y la integración nacional en el caso de los Andes (1881 - 1889)*. Caracas: Biblioteca de Autores y Temáticas Tachirenses. Mundo: Revista sobre fronteras e integración. Año 4 N° 8. (pp. 19 – 26).
- Niño, G. (2003). Élite y poder político en el Táchira fronterizo: 1881 – 1899. Una aproximación metodológica. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 8 N° 15. (pp. 46 – 52).
- Rodríguez, P. (1998). La globalización frente a los nacionalismos e identidades culturales. *Aldea Mundo: Revista sobre fronteras e integración*. Año 2 N° 5. (pp. 52 – 57).
- Rojas, R. (2005). Representaciones y nación. En: *Imaginario en Educación y Nación: Hacia la reinvencción de Nuestra América*. (pp. 9 – 32) Rubio: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Salazar, J. (1983). *Bases Psicológicas del Nacionalismo*. México: Editorial Trillas.
- Torres, F. (2000). Identidades en tiempos posmodernos. En: *Identidades y Alteridades* (pp. 179 – 192) Mérida: Asociación Venezolana de Psicología Social.
- Vallenilla, L. (1999). *Cesarismo Democrática*. Caracas: Monte Avila Ediciones.
- Velásquez, R. (1993). Prólogo de Los Alemanes en el Táchira. Rode, H. Caracas: Biblioteca de Autores y Temáticas Tachirenses.
- Vilar, P. (1999). *Iniciación al Vocabulario del Análisis Histórico*. (M. Dolores Folch Trad.) Barcelona (España): Ariel Crítica.
- Weber, M. (1944). *Economía y Sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

## IZARRA, Douglas

Profesor de la UPEL y la UCAT, magister en educación mención enseñanza de la geografía de la Universidad de Los Andes; coordinador de la línea de investigación Formación Docente del núcleo de Investigación Educativa Georgina Calderón. Estudiante del doctorado en educación de la UPEL-IPRUGER

**Email:**  
izarra@universia.edu.ve  
izarravielma@gmail.com

**Fecha de recepción:**  
Noviembre 2006  
**Fecha de aprobación:**  
Julio 2007